

Cuba libertaria

Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes
de Cuba

Boletín n° 28

marzo 2014

55 años de Revolución: “¡ Viva el socialismo capitalista !”

Tras rechazar las presiones para avanzar "más rápido" en la "actualización del socialismo", que es como el Estado-Partido, que gobierna en Cuba, llama a la reorientación de la economía cubana en base a criterios capitalistas, Raúl Castro anunció que a fines de enero se inauguraría la primera parte de la Zona Especial de Desarrollo en el Mariel, enclave industrial para el cual Cuba está "invitando a empresas extranjeras a invertir", y que en marzo se promulgaría una nueva legislación para "perfeccionar" la inversión extranjera. Raúl enfatizó además que esas medidas "contribuirán de manera decisiva a mejorar el funcionamiento de la economía", para edificar "un socialismo próspero y sostenible, menos igualitario y más justo". Y es pues para contribuir a la edificación de tal "socialismo" que los propietarios de la Revolución invitan a los "**compañeros/señores capitalistas**" a venir a invertir en Cuba. Prueba irrefutable de que la nueva clase dirigente cubana ha madurado lo suficiente como para sentarse a negociar de igual a igual con sus pares del mundo. Seguro que sus reuniones deben finalizar con un "**¡ Viva el socialismo capitalista !**"



Bienvenidos compañeros/ señores capitalistas

En estos últimos tiempos, el gobierno cubano está de lo más contento o, por lo menos, sus medios de prensa transmiten esa sensación...

PAGINAS 2

Prensa (A) renace dentro de Cuba

Desde siempre existe una tradición libertaria en el Caribe. Las ideas ácratas siempre han impregnado al pueblo cubano siendo una expresión revolucionaria que nació muy temprano...

PAGINAS 10

Venezuela, febrero 2014 : Empieza el calor

Por estos trópicos donde carecemos de invierno gélido, a mediados de febrero comienza a ceder el clima más fresco que tenemos desde diciembre.

PAGINAS 18

Bienvenidos compañeros/ señores capitalistas

“Todos los animales son iguales, pero algunos animales son más iguales que otros”. (George Orwell en *Animal Farm*)

En estos últimos tiempos, el gobierno cubano está de lo más contento o, por lo menos, sus medios de prensa transmiten esa sensación, con unas noticias que en otros tiempos resultarían muy inusitadas.

Sitios como Cubasi y Cubadebate publican, eufóricos, detalles sobre la cantidad y magnitud de negociantes brasileños, chinos, mexicanos y de otras nacionalidades interesados en asentar negocios en la Zona Franca del Mariel. El mes que viene, el Parlamento cubano se reunirá en su primera sesión extraordinaria de la historia, para aprobar una nueva Ley de Inversión Extranjera. Los hombres de negocios estadounidenses y cubanoamericanos intercambian besitos con la cancillería en La Habana.

Recuerdo cómo me molesté mucho con una de esas noticias, relacionada con las obras del Mariel. El periodista refería, muy campante, cómo se había mandado a técnicos cubanos a Brasil, con los que más saben de esas cosas, para aprender de tecnologías y metodologías empleadas en la construcción de las obras que se iban a construir en el megapuerto cubano. Pocas líneas más abajo, se comentaba que la administración portuaria de las instalaciones cubanas (o cubano-brasileñas, o brasileño-cubanas, en realidad no sabemos) iba a ponerse en manos de una empresa de Singapur, porque era también de la que más sabe de esas cosas. El periodista no notaba ningún aire extraño en lo que exponía, pero yo me pregunto: ¿no podemos mandar Liboritos al extranjero – por ejemplo, a Singapur – para que aprendan a administrar y dirigir nuestros puntales eco-

nómicos, pero sí podemos mandarlos a Brasil, donde aprenden a construir aquello que se va a poner luego en manos de otros?

Entre tanto, se publican notas sobre empresarios muy interesados en venir acá a “invertir” y que vienen en

cómo podemos saber si el balance de ventajas y desventajas será aceptable para los y las de abajo? ¿Cuándo se va a abordar ese tema?

Con toda la discusión pública del nuevo proyecto de Código Laboral, se evidenciaron grandes lagunas en la



grandes grupos. Ahora cabe preguntarse – pero ningún periodista oficialista lo hace – ¿no son acaso estos mismos compañeros señores, los capitalistas que tienen sus maquilas en México, Centroamérica, China, el sudeste asiático? ¿No se supone que, como socialistas, como revolucionarios, estemos, como mínimo, preocupados por las prácticas explotadoras que los caracterizan?

¿Tenemos que suponer, tal vez, que producir acá en Cuba, para estos inversores, implicará algún tipo de ventajas tan significativa, que están dispuestos a no aplicar sobre los obreros y obreras cubanos, los mismos estándares de explotación que imponen en otras latitudes? ¿Cómo lo sabemos,

protección de la clase trabajadora. Imagínense ustedes lo que traerá una Ley de Inversión Extranjera que no pasó por el mismo proceso de escrutinio y cuestionamiento nacional, sino que se va a aprobar de manera expedita en el próximo mes de marzo. Tal vez los compañeros señores ya conozcan los pormenores de la dichosa ley, y por eso están tan contentos.

Algunos funcionarios cubanos se ufanan, y se publica, porque el carácter de la Zona Franca será tal, que la legislación e impedimentos burocráticos que rigen en el resto del país no afectará la actividad de los empresarios allí establecidos. Qué maravilla, eh. Cuánta libertad, para el capital. Me pregunto yo, una vez más, si eso no

implicará también algunas potestades que ya no le van a convenir tanto al que deje su sudor en esas maquilas para enriquecer al inglés, o más bien al chino, al brasileño y a cualquier otro capitalista.

Capítulo aparte merecería el sector azucarero. Puede que haya hasta quien piense, de buena fe, que Odebrecht representa a un grupo de capitalistas brasileños “buenos”, en cuyas manos vale la pena poner los centrales cubanos que, de cualquier forma, el estado cubano es incapaz de administrar de manera racional. Sin embargo, cuando uno mira al Nordeste brasileño – con su polo azucarero –, cuando se recapacita que en ese tremendo, hermoso, potente país, coexisten la opulencia y la miseria en los lados opuestos del contraste más dramático de este continente, tal vez surjan algunas dudas. Y si fuera por el gobierno de aquí, ese no sería el extremo, no, mi estimado o estimada lector o lectora.

Por que, lo que es este gobierno, parece que no se va a detener en ninguna línea cuando se trate de buscar capital. Ahora los invitados de moda son los herederos de los centrales azucareros nacionalizados en los primeros años de la Revolución, los Fanjul y compañía... que estén dispuestos a perdonar, tal vez aceptar alguna reparación, y volver a aportar financiamiento, mercados, lo que se necesite para sacar a flote “la economía”. Pero, ¿no será “la economía” desde el punto de vista de

dueños, funcionarios, gerentes, vaya, la burguesía vieja y nueva? Las malas lenguas señalan que las instalaciones azucareras estadounidenses y de cubanoamericanos en República Dominicana y otras áreas de América Latina, no han mejorado mucho los estándares de explotación draconiana que, según recuerdo de mis clases de historia en la escuela, lacrababan el campo cubano y que, supuestamente, superamos con la Revolución. ¿Será que en el gobierno nuestro no queda un ápice de conciencia de clase? ¿O que sí existe, y bastante, pero no de la clase que yo querría?

Que conste que yo creo que la reconciliación nacional es necesaria; que la normalización de relaciones entre diáspora y permanecidos es un fin digno de sacrificios; también de las ventajas que pueden traer las posibilidades de interacciones económicas. Pero, definitivamente, esto no puede llevarse a cabo sin mucho cuidado. Si se ignora que, lo que sea que exista por acá, pretende constituir una alternativa a las relaciones capitalistas, de explotación y demás, pronto no lo será más.

Si los Fanjul, los Gómez Mena, los Julio Lobo y demás desean venir, conversar, intercambiar, explorar posibilidades mutuas, désele la bienvenida cortés propia de personas civilizadas, que compartimos mucho más que idioma, origen, hasta sentido de pertenencia a un terruño; pero no confío,

para establecer los términos de las nuevas relaciones, en el gobierno que despoja a los médicos del 80% de lo que se paga por sus servicios médicos en el extranjero. Que venga enhorabuena “Alfie” Fanjul, y llegue hasta los centrales que fueran de su familia; que le exponga a los trabajadores y trabajadoras cubanos lo que se propone. Que estos trabajadores sean entonces los que negocien con él, los que tomen la decisión en base a un análisis colectivo entre ellos, sin que pierdan nunca las potestades sobre un medio de producción y vida socialista tan trascendental para sus vidas y la esencia misma de la nación cubana, como lo es la industria azucarera.

Perdón, de qué hablo: no se puede perder lo que no se tiene. Esas potestades pertenecen al estado-gobierno y su casta privilegiada de funcionarios-gerentes-burócratas. Se las venderán a Fanjul, por un plato de lentejas, por treinta monedas, por lo que sea. Habrá que rogar y esperar que este Fanjul tenga buen corazón y trate mejor a los empleados en el siglo XXI que a aquellos de antes de 1959. Como los que pongan las inminentes maquilas en el Mariel, los que compren a perpetuidad instalaciones inmobiliarias con su servicio doméstico, y como todos los demás compañeros señores, capitalistas extranjeros a los que se les vende este país a pedacitos.

Rogelio M. Díaz Moreno

PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRÍTICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material:
cubalibertaria@gmail.com

Para contacto con el Observatorio crítico de La Habana:
observatoriocritico@gmail.com

Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico,
visitar el blog:

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

Un blog de solidaridad con el Observatorio crítico en francés:

<http://www.polemicacubana.fr>



El capitalismo, paradigma del Progreso ¡Hasta para el “socialismo”!

En teoría, una economía estatalizada debía permitir una planificación racional de la producción y el consumo, de manera a obtener una productividad máxima del trabajo y del capital para asegurar un desarrollo igualitario y sostenible para todos...

Imaginemos que, gracias a los recursos actuales de la medicina, Marx y Engels hubiesen podido ser conservados en estado de coma hasta el día de hoy, y que ahora recobrasen plenamente su conciencia de entonces y se les pudiera preguntar su opinión sobre el milagroso vuelco dialéctico que se ha producido en la historia: **¡el capitalismo convertido en paradigma del Progreso, inclusive para el socialismo!** Por lo menos, para ese “socialismo” que Marx, Engels y sus seguidores creyeron poder alcanzar tras la conquista del Poder y el establecimiento de la Dictadura del Proletariado por el Partido Comunista.

Cada uno es libre de imaginar lo que los inventores del “materialismo histórico” nos dirían ante tan prodigiosa y milagrosa síntesis dialéctica producida por la historia en estas últimas décadas; pero todos debemos reconocer que es realmente sorprendente encontrarnos ante esta – hasta hace poco inimaginable – vía hacia el Progreso soñado por el socialismo marxista. Y eso pese a que en ninguna otra época de la historia la “utopía” capitalista alcanzó la “racionalidad” funcional que ha alcanzado en la nuestra. Una “racionalidad” que, pese al progreso material logrado, jamás ha sido tan negativa, para la libertad y la propia supervivencia del hombre, como lo es actualmente.

Que el capitalismo es hoy el paradigma del Progreso en todas las socieda-

des humanas es un obviaidad irrefutable. Como también lo es el hecho de que los pueblos son incapaces, al estar hipnotizados por la magia del consumo capitalista, de imaginar otra forma de “progreso” que la de un “confort” cada vez mayor. Una hipnosis que no les permite ver la coexistencia, en las sociedades actuales, de la “racionalidad” capitalista con la barbarie, en una permanente promiscuidad en el mundo de la tecnológica y en el de la praxis política. Una promiscuidad obscena que nos da el espectáculo aberrante de sociedades preparando viajes cósmicos mientras millones de hombres siguen marchando descalzos sobre la tierra, y en las que Democracia y tiranía funcionan bajo el imperio de la mercancía, deshumanizando la especie con la obsesión del “confort” y la “eficacia”, mientras la “racionalidad” capitalista y la barbarie siguen gestando víctimas y verdugos.

La sublimación de la alienación

La obsesionada búsqueda del

“confort” y de la “eficacia” nos ha llevado a la “mundialización” que hace funcionar todas las zonas del mundo bajo las mismas pautas de la sociedad industrial desarrollada, de manera que el proceso de integración opera esencialmente en casi todas ellas sin terror abierto y bajo las formas más sutiles de la dominación: la democracia y el consumo.

Ya no hay colonias; pero ahora el imperialismo capitalista transnacional neo-coloniza el mundo con las mercancías, los técnicos, los administradores, los capitales y, cuando todavía es necesario, las armas. Es la totalidad capita-





lista del Progreso la que está en marcha y en ella ya no es posible hacer más la distinción entre negocios y política, provecho y prestigio, necesidades y publicidad. Es un "modo de vida" que se exporta a sí mismo a través de la dinámica de la totalidad mundializada. Ese materialismo individualista del "tener", sacrificando el "ser", que se ha impuesto como forma única de vida en esta sociedad-mundo. El individualismo del imperio de la "libertad de empresa" y del reino del "mercado", cosificando las personas por el fetichismo del consumo, que hace que la "satisfacción" aumente en función de la masa de mercancías que se "tienen" o que se "consumen". Esa satisfacción instintiva del "tener" que se transforma en convicción de "ser libre" a través del consumo: de la libertad de consumir. Pero sin otra libertad que ésta. Esa idea capitalista de libertad que permite liberarse de la explotación volviéndose explotador de sí mismo o de otros. Esas falacias que se materializan en la ilusión del "nivel de vida" creciendo exponencialmente y sin límite, pero que juntas hace posible la aceptación de la dominación y permiten al Sistema su consolidación y perpetuación..

Lo sorprendente es que estas falacias ahoguen las necesidades que piden liberación, comprendida la necesidad de liberarse de aquello que es soportable, ventajoso y confortable, porque sólo responde a la lógica del desarrollo capitalista. Como la de producir y consumir lo superfluo, o la de hacer un trabajo embrutecedor que no es verdaderamente necesario, o complacerse en formas de ocio que adulan y prologan el embrutecimiento, o mantener libertades frustrantes (tales que la libertad de comercio, la libertad de prensa, la libertad de compra) que sólo sirven para el buen funcionamiento de los controles sociales.

Como pues sorprendernos de que los miembros de esta sociedad sean incapaces de ver que la libertad reglamentada se convierte en un instrumento de dominación poderoso. Que la libertad no debería ser medida según la elección que es ofrecida al individuo sino en función de lo que éste puede escoger para "ser" y no sólo para "tener". Que el hecho de poder escoger libremente los amos o de poder escoger entre una gran variedad de mercancías y servicios no suprime la existencia de amos y esclavos. Que tales libertades no son prueba de ser

libre y que sólo se es libre cuando se puede decidir la forma en que se quiere vivir.

De ahí que la integración de la clase obrera, en el nuevo mundo tecnológico del trabajo y de la producción, no le permita ser la oposición, la contradicción activa y viviente de la sociedad capitalista desarrollada. No sólo porque el velo tecnológico del instrumento de producción, transformado en "bien común", logra disimular la desigualdad y la esclavitud, sino porque obsesionada por consumir renuncia a decidir. De suerte que las decisiones fundamentales que la conciernen son tomadas a un nivel en el que ella no tiene ningún control. Y poco importa si es un sistema democrático o un sistema totalitario el que concede al Estado el monopolio de este poder de decisión; pues, aunque siempre lo ejerza con la excusa de realizar un proyecto histórico de transformación y organización de la actividad y la relación social en beneficio de la colectividad, el resultado es siempre el mismo para la clase trabajadora: el Estado decide y la clase trabajadora ejecuta. Una relación de dependencia y sumisión, aceptada por la promesa ilusoria de "mejoría continua del nivel de vida" dentro

●●●

del sistema de convivencia social jerárquica. Sumisión y dependencia que la mantiene en la alienación y, en consecuencia, sin perspectiva de emancipación.

El fracaso de la alternativa autoritaria

Hubo momentos en la historia en que la erradicación de la alienación parecía posible, inclusive manteniendo la racionalidad autoritaria. En teoría, una economía estatalizada debía permitir una planificación racional de la producción y el consumo, de manera a obtener una productividad máxima del trabajo y del capital para asegurar un desarrollo igualitario y sostenible para todos. Y ello porque, en ese tipo de economía, no deberían existir intereses particulares de lucro ni resistencia estructural de parte de los trabajadores, al poderse reducir considerablemente las horas de trabajo y aumentar el confort de todos. De ahí que, bajo esos presupuestos, la racionalidad autoritaria "marxista-leninista" pareciera ser idónea para alcanzar tal objetivo.

La revolución socialista debía conducir a una sociedad en la que sus mismos realizadores (en otro tiempo simples objetos de "producir ante todo") llegarían – por fin – a ser individuos a parte entera: tanto para planificar y utilizar los instrumentos de su trabajo que para satisfacer sus propias necesidades y deseos. Por primera vez en la historia debíamos ver a los hombres actuando, libre y colectivamente, contra la necesidad que restringía su libertad y limitaba su humanidad. Entonces, y sólo entonces, toda represión impuesta por la necesidad sería verdaderamente y libremente aceptada.

Pero el desarrollo de la sociedad comunista ha estado a lo opuesto de esta concepción y de esta esperanza. En ella, el hombre fue reducido a la esclavitud por los instrumentos de su trabajo en el marco de una racionalidad decidida por el Estado-Partido. Una racionalidad que, además de no lograr mejorar el nivel de vida, reenvió el cambio cualitativo - la transición del capitalismo de Estado al socialismo - a una fase que nunca llegó.

Pero lo grave no es sólo que esa fase no llegara sino que todas las experien-

cias fundadas en el "marxismo-leninismo" (para llegar al socialismo a través de la racionalidad autoritaria del Estado) hayan acabado restableciendo el capitalismo en su forma originaria más brutal, defraudado las ilusiones de los millones de explotados que un día creyeron poder emanciparse a través de esa ideología.

Un fracaso tan nefasto para la lucha por la emancipación que nos obliga, a todos los que no queremos renunciar a luchar por ella, a encontrar las causas que lo provocaron; pues de ello depende que los explotados puedan volver a desear emanciparse y a luchar por conseguirlo.

La erradicación de la alienación

Lo primero es pues reconocer lo que produjo un tal fracaso; pues es evidente que la historia de todas esas experiencias ha demostrado – como lo reconocen ya muchos de los que adhirieron a la propuesta marxista-leninista – que no "es posible edificar la sociedad comunista en un sistema de Estado comportando un aparato adecuado de sujeción física y una burocracia" ¹. Pretender que, en una economía que se quiere "socialista", es posible mantener el funcionamiento de las categorías mercantiles y dejar la utilización de la ley del valor en manos de la burocracia y los tecnócratas; pues eso no es sólo un contrasentido sino la negación del socialismo. Ya que es querer socializar la economía rechazando el descapitalizarla. Contentarse de una revolución económica fraseológica para hacer evolucionar el capitalismo de empresa privada hacia el capitalismo de Estado. Pues capitalismo de Estado es dejar incólumes las raíces de la acumulación, la concentración de capitales y nuevos beneficios (cada vez más grandes) entre las manos de nuevas categorías sociales, de nuevas clases dirigentes que no tardarán en monopolizar la utilización de la ley del valor

EN LA SOCIEDAD DE CONSUMO



SOLO ERES UN NUMERO

y de las categorías mercantiles para su exclusivo provecho.

Así pues, el capitalismo y el comunismo autoritario habiendo demostrado suficientemente su incapacidad - en tanto que proyectos hegemónicos - para resolver los graves problemas del mundo y sólo proponiendo un Progreso que, además de injusto e irracional es destructor del medio ambiente, se impone encontrar una nueva negación del Orden establecido que permita liberarnos de la alienación y potenciar de nuevo la lucha contra la explotación y la dominación. Sin olvidar que, dada la situación en la que nos encontramos hoy, estamos obligados – por razones de simple supervivencia – a renunciar al Progreso capitalista del "tener" y a buscar uno que privilegie el "ser". Pues sólo así nos erradicaremos de la alienación y podremos poner en marcha una humanidad capaz de comenzar una historia que tenga por objetivo realizar plenamente los valores humanos que todos reivindicamos.

Octavio Alberola

Grupos de apoyo a los libertarios y a los sindicalistas independientes de Cuba

(1) Adam Schaff, director de la Academia polonesa de ciencias. autosuficiencia ciudadana.

El Pacto de las burocracias corruptas

Castroburguesía: La “jimagua” de la boliburguesía

Múltiples indicadores estadísticos, reportes de prensa, anuncios oficiales, hechos innegables, rumores confirmados y cualquier otra fuente que se considere (ver por ejemplo las webs Red Observatorio Crítico de Cuba, Havana Times, Café Fuerte y Economía Cubana) parecen confirmar que el Estado cubano ha emprendido la vuelta al redil del capitalismo con predominio – o al menos fuerte presencia – de la empresa privada, habida cuenta del callejón sin salida al que llegó en su ensayo de capitalismo burocrático centralizado por más de cinco décadas.

Ese modelo socio-económico en buena medida pudo mantenerse tanto tiempo, primero por el respaldo que venía del imperio soviético hasta el inicio de la década de 1990, y luego – entrando al S. XXI – por el soporte financiero de un gobierno venezolano que ha gozado del lucro rentista petrolero más cuantioso en la historia del país, lo que permitió que se llegase a subsidiar a la economía y al Estado cubano por montos de magnitud equivalente a los que en su momento se recibían de la Unión Soviética. Por supuesto, antes y ahora el gobierno castrista ha procurado ser discreto en cuanto a difundir cifras que evidencien esa condición parasitaria de la cual ha dependido su sobrevi-

encia, sigilo que han compartido sus benefactores. Pero no han faltado investigadores que han expuesto una realidad que pese a los disimulos no puede borrarse, siendo muestras

dad al socialismo” y a las promesas reivindicando “una revolución sin vuelta atrás”, demasiados signos anuncian que las empresas privadas avanzan en Cuba para convertirse en factor esen-



Antonio Castro, hijo de Fidel, campeón internacional de golf y promotor de la “dolce vita” habanera

recientes de trabajos esclarecedores y ricos en datos, extraídos de las maqui-ladas estadísticas oficiales, los de Carmelo Mesa-Lago <<http://bit.ly/X4GXRn>>, Rolando H. Castañeda <<http://bit.ly/GIOq6N>> y Emilio Morales <<http://bit.ly/19rTgzS>>.

Tiburones infestando el “Mar de la Felicidad”

A pesar de los juramentos de “fide-

cial para la economía y la sociedad, de un modo equivalente a lo sucedido en lugares como Vietnam o China, que no por casualidad hoy se promocionan desde la propaganda oficial como modelos de futuro deseable. Ahora bien, ello requiere la existencia de propietarios de capital, tanto transnacionales como origen local, por lo que es obvia la pregunta: ¿de dónde emergerán esos empresarios cubanos si por tantas décadas el Estado proclamó su



●●●

empeño por, evitar al capitalismo privado?

La respuesta sale rápido, tanto de la experiencia de lo ocurrido con los viejos regímenes del capitalismo burocrático reconvertidos al neoliberalismo como de lo que a ojos vistas sucede en la isla: es desde las élites del poder estatal, a quienes el socialista antiautoritario cubano Pedro Campos llama la buro-burguesía

<<http://bit.ly/1bKSv8F>>, donde se gesta el núcleo básico de los nuevos capitalistas privados, pues tienen a su disposición las herramientas de poder político y financiero, legales y (supuestamente) ilegales, para facilitar su viraje de “luchadores abnegados por la revolución socialista” a “capitanes de la libre empresa”. Sobre cómo va ahora mismo ese feliz pasaje de buro-burgueses estatistas a castroburgueses privatistas, veamos parte de una crónica reciente de Iván García <<http://bit.ly/1488UgD>>, quien reseña lo que sucede en La Habana con esos altos cargos a quienes él etiqueta como “la high society verde-olivo”: «En el siglo 21 son empresarios de éxito. Los diversos ‘business’ montados con socios capitalistas se nutren de miembros de las fuerzas armadas y el ministerio del interior. Igual que la ‘industria’ nacida a partir del incremento de las remesas familiares enviadas del exterior. La nueva burguesía criolla apuesta hoy por el mundo de los negocios. Asesorar a los camaradas venezolanos y conseguir cargos en

embajadas europeas. Ya los Ladas rusos no están de moda. Ahora se presume con un Audi o jeep Hummer. El béisbol nacional les aburre. Por la antena satelital prefieren ver en vivo juegos de las Grandes Ligas, partidos de fútbol de la Champions o play-offs de la NBA. Jugar golf o cazar torcazas en un coto exclusivo. Cenar como si vivieran en Londres o París. Tienen internet en casa y por Skype hacen videoconferencias de trabajo o charlan con sus hijos en la Florida. Vástagos de estos nuevos ricos han estudiado o estudian en universidades de Estados Unidos o Europa. Otros, más parecidos a su tiempo que a sus padres, prefieren vivir en el exilio. De noche, la élite burguesa se mueve por los restaurantes donde mejor se come en La Habana y por las discotecas de pegada. Visten ropa de marca, tal vez facturada en lúgubres maquilas de Bangladesh. Usan perfumes franceses y relojes suizos. De día participan en actos revolucionarios con guayaberas blancas.»

Del verde-oliva a Armani, con escala en Caracas

Por supuesto, habrá quien rechazará tal descripción pues debe ser obra de un lacayo del imperialismo y la derecha exiliada de Miami, igual que lo asomado en los artículos El lujo en Cuba de Alejandro Armengol y Vuelve el ‘glamour’ a La Habana de Sandra Weiss (ambos accesibles vía Internet), pero resulta que en su esencia concuerdan con lo que afirma una declara-

ción emitida por un vocero de las Fuerzas Bolivarianas de Liberación

<<http://bit.ly/GSCGhR>>, grupo venezolano pro-chavista, que se reclama dentro de la más estricta ortodoxia marxista, leninista y guevarista, haciendo gala de sus añejas relaciones con el gobierno cubano. En ese documento, se refiere cómo llegan de Cuba «los burócratas del partido, los asesores y representantes de compañías que vienen hacer negocios, a vendernos a sobreprecio todo lo que nuestra economía de puerto importa para satisfacer las necesidades del país,» quienes «cada vez hablan menos de política, del compromiso con la construcción del socialismo, de luchar por los derechos del Pueblo, de organizar la clase obrera, de enfrentar la corrupción, de impulsar el desarrollo industrial del país. Cada vez hablan más de negocios, de comprar en el exterior a través de las empresas de sus testaferrros las mercancías que luego sin concurso ni licitación le venden al Estado, bueno, mejor dicho, prácticamente es de lo único que hablan.» Así mismo, como ejemplo de negociados de corrupción en Venezuela donde se han envuelto los burócratas cubanos, desde las FBL destacan: «El de los paneles solares, que fueron comprados en Francia y revendidos a exorbitantes precios en Venezuela. O el tuffillo de PDVAL, en el que buena parte de los alimentos que se perdieron fueron vendidos por empresas relacionadas a dirigentes cubanos. O, etc., etc., etc.»

Este rezongo de camaradas da una pista valiosa de lo que queremos destacar aquí: la renta petrolera venezolana está sirviendo a las mil maravillas para que esa burocracia en tránsito a burguesía lleve a cabo su caribeña "acumulación originaria de capital", con una velocidad y comprendiendo montos que serían impensables dentro de los limitados recursos a exprimir de la desprovista economía cubana. Para hacerse una indicación cuantitativa de

US\$8.000 equivalen a más del 14% del PIB cubano, casi 3 veces las exportaciones de bienes y más 66% de las importaciones de bienes, utilizando los estimados de esas tres variables del Country Report del EIU de mayo del 2009. Para Venezuela, utilizando estimados Country Report del EIU de junio del 2009, corresponden al 2.8% del PIB, al 15% de las exportaciones de bienes y de los gastos corrientes del gobierno central.»



a qué aludimos, citemos al trabajo de Castañeda antes referido:

«Cuba recibe ayuda económica de Venezuela a través de tres canales principales. Haciendo un estimado se puede calcular en más de US\$8.000 millones. (1) Unos US\$1.018 millones de la mitad de la factura petrolera por la venta de unos 93.000 bd a US\$60 el barril a 25 años con 2 años de gracia y 1% de interés ... (2) Unos US\$2.000 millones de los acuerdos de inversión en proyecto de desarrollo. (3) Unos US\$5.000 millones que Cuba recibe en pagos excesivos por el personal de la salud en Venezuela. ... En el 2009 esos

nio ha llegado a Cuba (y continuará llegando mientras gobierne el chavismo) una parte de esa cuantiosa renta petrolera que ha servido para que se enriquezca la boliburguesía venezolana, quienes no han dudado en favorecer con una adecuada porción a esos serviciales compinches ahora en tránsito a castroburgueses.

¿Capitalistas?: ¡en los cuarteles más que en Miami!

Dentro del Estado cubano - y en vistas a sus funciones de vigilancia, control y represión - nadie como los cuadros dirigentes del Ministerio del

Interior y de las Fuerzas Armadas para tener ventajas en la pugna por salir adelante en la carrera por los dólares y para "resolverse" en el nuevo escenario. Especialmente bien ubicados estarían los milicos, sobre quienes nos dice un reportaje aparecido de Le Monde diplomatique

<<http://bit.ly/16Uu5YA>>: «Aun cuando no está disponible ninguna cifra oficial, se dice que el Ministerio de Defensa (MINFAR) controlaría más o menos directamente el 50% de la economía cubana. ... Celebradas por The Economist [Londres, 3/8/2006] como los "pioneros del capitalismo cubano", las Fuerzas Armadas se presentan como un laboratorio para la "modernización" de la sociedad cubana.»

Para profundizar en este punto, remitiremos a tres textos interesantes y documentados sobre la estructura empresarial que se ha constituido desde el aparato de seguridad y el ejército cubano, cómo se conforma y quienes la dirigen:

<<http://bit.ly/16UtZjM>>;
<<http://bit.ly/18TNxSA>>;
y <<http://bit.ly/GIOkzf>>.

Concluamos reafirmando nuestra convicción en cuanto a que, sea bajo las rudas botas de la burocracia o las refinadas zapatillas de la castroburguesía, nada bueno puede esperar ese pueblo cubano obligado por unos u otros a andar en chancletas, para quien la alternativa real frente a la opresión, la explotación y la desigualdad está en organizarse para la acción directa, el apoyo mutuo y la autogestión.

Armando Vergueiro
El libertario de Caracas



El periódico ¡Tierra Nueva! acaba de publicar sus cuatro primeros números

Prensa (A) renace dentro de Cuba tras 53 años de silencio

Desde siempre existe una tradición libertaria en el Caribe. Las ideas ácratas siempre han impregnado al pueblo cubano, siendo una expresión revolucionaria que nació muy temprano, en las primeras luchas contra la esclavitud y la independencia en el siglo XIX. El movimiento libertario tiene bastante más de cien años en Cuba, sin embargo, ha sido excluido de la historia oficial por historiadores y editores a sueldo del Partido Comunista de Cuba. En 1960, varias organizaciones anarquistas que lucharon en la clandestinidad o en la guerrilla junto a Castro fueron prohibidas. En esos años, los libertarios fueron asesinados, encarcelados o forzados al exilio.

Hemos comentado reiteradamente en nuestro periódico Cuba Libertaria y el blog Polémica Cubana (en francés) el renacimiento en los últimos años del movimiento libertario en Cuba. Después de la creación, hace algunos años, de la Red Observatorio Crítico y, más recientemente, del Taller Libertario Alfredo López en La Habana, nuestros compas libertarios vienen luchando para revivir el anarquismo. Este grupo de jóvenes activistas investigan la realidad cubana, la historia del movimiento anarquista y sus ideas. A pesar de la represión y la censura para hablar por los medios de comunicación en manos del régimen, ya que cualquier punto de vista libertario es juzgado contra-revolucionario de las autoridades, los libertarios salen poco a poco de la clandestinidad.

La Revolución creó una gran frustración y decepción, sobre todo entre las generaciones más jóvenes. Un profun-



do deseo de libertad, de dignidad, de hablar y de actuar existe en Cuba. Se deben reinventar los vínculos sociales a fin de contribuir a una "revolución dentro de la revolución" y de luchar contra el autoritarismo, la burocracia y la corrupción generalizada.

Damos la bienvenida hoy, a pesar de la censura y la represión, al renacer de una prensa anarquista clandestina en Cuba, cuando nuestros jóvenes compas de La Habana acaban de publicar los dos primeros números de ¡Tierra Nueva! después de más de 52 años de silencio. Cabe recordar que a finales de 1960 se prohibieron todas las publicaciones libertarias.

Para dar voz a los valientes editores del periódico, reproducimos la nota editorial del número 1:

«¡Tierra Nueva! porque nos sentimos herederos del grupo libertario que redactó durante 22 años el semanario ¡Tierra!, A principios del siglo pasado.

Esta publicación nace para contribuir a conectar con individualidades y colectivos que viven en la cotidianidad relaciones libres, placenteras, solidarias...que forman parte de un espíritu anarquista silvestre y espontáneo.

Creemos que es posible una sociedad sin mediación, sin espectáculo, sin miseria, sin autoridad, sin leyes excepto las que elijamos, sin discriminación, sin simulación, sin opresión, sin servidumbre.

No tenemos nada contra de la utopía, nada más lejos de la verdad, pero sabemos que es mucho más utópico pensar en un futuro "estado de bienes-

tar" que en una sociedad echada a andar por nosotros mismos en los tiempos que vienen.

Para los que crean que queremos vivir en el desorden, nos encanta el único tipo de orden que no nace de las cadenas de la servidumbre, sino de nuestra libertad realizada: el único orden que entendemos como natural y antagonista del desorden actual, impuesto por tantas autoridades.

Como aspiramos a una sociedad de individuos libres y plenamente realizados, como entendemos que los Estados garantizan la continuidad del actual régimen de explotación de estos tiempos modernos (la esclavitud salarial), no podemos hacer menos que declararnos sus enemigos. Así, son invitadas a colaborar todas las personas interesadas, EXCEPTO aquellas que de alguna manera vivan del esfuerzo del trabajo ajeno.

Si bien las clases dominantes nos mantienen en la inacción, en la confusión, en la falta de solidaridad, en el aislamiento, a la espera de los elegidos que nos den un mejor futuro, creemos



que el principal culpable que no nos deja vivir bien aquí y ahora, es el policía que llevamos casi todos llevamos dentro. Este será una víctima de nuestros constantes ataques.

Rechazamos todo tipo de participación política en el juego del poder, porque entendemos que el poder político no es una herramienta de transformación social, sino la vía expedita con la que la clase dominante hace su voluntad, utilizando la armazón del Estado, su ejército, policía, jueces y verdugos. ¡No queremos legislar el funcionamiento de tales instituciones sino eliminarlas! Queremos

vivir de manera distinta a lo que proponen los partidos de izquierda, centro, derecha, o intermedios dentro o fuera del país.

No pretendemos erigirnos voceros de nadie excepto de nosotros mismos y de los que se nos unan en el camino. No esperamos nada del Estado, pero dudaremos en utilizar lo que nos ha quitado. Dadas las dificultades, esta publicación saldrá siempre que pueda.»

Con la publicación de este periódico nuestros compañeros cubanos toman grandes riesgos, se exponen a años de prisión según la ley cubana, que prohíbe la publicación libre. Por ello, la solidaridad política internacional es

importante, en previsión a la represión y la obstrucción de los servicios de espionaje y seguridad del Estado, que seguramente están atentos a las actividades de nuestros compañeros.

El renacimiento de un movimiento libertario en Cuba, con la existencia de un Foro Social propio, son elementos claves para llevar a cabo una amplia labor de sensibilización. Pero el des-

SOLIDARIDAD

Recordamos que la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA) y el Grupo de Apoyo de los Libertarios y Sindicalistas Independientes en Cuba (GALSIC) han puesto en marcha una campaña internacional de solidaridad con los libertarios cubanos. Para enviar el material (libros, revistas, CD, DVD, etc.), comunicarse con el GALSIC a través del e-mail: cubalibertaria@gmail.com

Para apoyar el taller de los compas libertarios en La Habana, usted puede enviar su ayuda financiera a un fondo de apoyo permanente que está a cargo de la Internacional de Federaciones Anarquistas.

Envíe sus donaciones a la IFA: Société d'entraide libertaire (SEL) c/o CESL, BP 121, 25014 Besançon cedex, Francia (cheques a la orden de SEL, escribiendo "Cuba" en el reverso).



arrollo de las corrientes libertarias y de las corrientes críticas autogestionarias, federalistas y ecologistas, necesita medios materiales que son difíciles de encontrar en la isla. De ahí la importancia de la ayuda externa, incluso aunque se trata de una acción delicada, porque la ayuda internacional a los movimientos de oposición es considerada por el gobierno como una financiación del "imperio" para la contrarrevolución.

Daniel Pinós

Grupos de apoyo a los libertarios y a los sindicalistas independientes de Cuba

Che Guevara: más allá del mito

Diarios de motocicleta, película del director brasileño Walter Salles, traza el viaje realizado a través de América Latina, en 1953, por un joven burgués argentino llamado Ernesto Guevara de la Serna. Este largometraje evoca algunos meses de la vida del joven Guevara. Las bases de la obra de Walter Salles descansan sobre los diarios de Guevara y su compañero de viaje, Alberto Granado. La odisea relatada por ambos jóvenes aventureros argentinos desvela el impacto que tuvo sobre Guevara el descubrimiento de los problemas de la pobreza y la injusticia en su continente. Sin embargo, el joven Guevara de la película está muy lejos del mito del Che. Salles trata el tema con lirismo y humanidad, en lugar de centrarse en las posteriores decisiones políticas de Guevara. Todos conocemos al Che Guevara, el guerrillero heroico que sacrificó su vida por la revolución. Conocemos su participación

en los preliminares de la revolución cubana, sus responsabilidades ministeriales en la isla del Caimán Verde y su muerte trágica en Bolivia. Pero, más allá del mito, del icono revolucionario en que se ha convertido hoy día, ¿cuál fue su itinerario y cuáles sus decisiones políticas?

Los años anteriores a la revolución cubana

Guevara participó a los 26 años en la revolución nacionalista del presidente Arbenz, en 1954, en Guatemala. Con su título de medicina en el bolsillo, deseaba ser útil en un país que trataba de

instalar una serie de reformas sociales. Pero la CIA derrocó el gobierno de Arbenz, que se rindió sin lucha. Guevara tuvo que abandonar Guatemala con dirección a México. El fracaso de Arbenz marcó profundamente al joven Guevara. Acababa de

El Che se había hecho marxista y lo afirmaba, mientras que Fidel Castro hacía numerosas declaraciones públicas en las que hablaba sobre democracia y nacionalismo. Pronto el Che aceptó que Castro se convirtiera en el jefe de la expedición cubana que



descubrir la miseria en el continente americano, por lo que se radicalizó y puso en cuestión la izquierda no comunista, a la que consideró culpable del fracaso.

En Guatemala conoció a un grupo de exiliados cubanos tras el fracaso de la toma del cuartel de la Moncada, en Santiago de Cuba, en 1953, por las primeras tropas de Fidel Castro. En 1955 volvió a encontrarlos en México, donde le presentaron a Castro, que acababa de salir de la cárcel. Castro y Guevara se cayeron bien y estuvieron de acuerdo en un punto: la lucha armada como único camino para la revolución.

debería poner fin a la dictadura de Batista.

Cuando los supervivientes de la expedición frustrada a bordo del Granma¹, en 1956, en la que fue herido Guevara, se emboscaron en Sierra Maestra, el Che decidió optar por el papel de soldado al servicio de la causa revolucionaria cubana. Con varios hombres de refuerzo llegados de los pueblos, formó el segundo frente de la guerrilla en apoyo de Castro.

De la guerrilla al poder

Algunos meses más tarde, Guevara

●●●

había dado pruebas de su audacia y su valor en el combate. Tanto, que un día Castro le dijo que añadiera comandante a su nombre. En los meses que siguieron, Guevara, segundo comandante de la guerrilla, llevó a cabo toda una serie de arrojadas acciones: creó un territorio libre en El Hombrito, donde trató de instalar una comunidad civil con escuela, hospital, taller de fabricación de armas, panadería, periódicos y, más tarde, la Radio Rebelde.

El Che consideraba por entonces la dirección clandestina del Movimiento del 26 de julio ² insuficientemente revolucionaria, simplemente antiimperialista. Castro solicitó la ayuda de todos, no sólo de la Unión Soviética. Un país le dio su apoyo: Estados Unidos. El 31 de marzo de 1958 llega a la Sierra Maestra un gigantesco cargamento de armas procedente de Costa Rica. Su presidente, José Figueres, cercano a Estados Unidos, colaboraba con la CIA. Esas armas hicieron posible la expansión de la guerrilla hacia el centro de la isla. Después, los archivos de la CIA han hablado, pero en La Habana y Washington se quedaron mudos.

Guevara fue el encargado de defender él solo una zona de la Sierra, cometido de importancia pero más anónimo que espectacular. Lo que confirma su posición de segundo comandante de la revolución fue la invasión de la isla y su fulminante avance hacia Cuba.

Más espectacular todavía que el asedio y la batalla de Santa Clara fue la toma del tren enviado como refuerzo por Batista, que Guevara atacó, obligando a los militares a rendirse. Por sus acciones, Guevara se convirtió, gracias a las cámaras de televisión y de prensa americanas, en la figura decisiva de la revolución, situando a Castro en segundo plano.

La toma de Las Villas fue dramática para los seguidores de Batista. Durante la batalla, un grupo de militares, atrincherados en un hotel, se rindió. Los prisioneros fueron ejecutados sumariamente y sin juicio, en presencia de fotógrafos, periodistas y cámaras. Las víctimas eran en su mayoría jóvenes campesinos y parados recientemente



reclutados en el ejército.

Uno de los objetivos de Guevara y de Castro fue controlar el segundo frente de Escambray, muy importante desde el punto de vista militar y político, porque se encontraba en el centro de Cuba, donde operaban las fuerzas independientes del comandante Gutiérrez Menoyo ³, y las del Directorio Revolucionario. Guevara, deseoso de la colaboración del viejo Partido Comunista, firmó un pacto con el Directorio Revolucionario y marginó a las fuerzas de Menoyo, degradando a los comandantes del Movimiento del 26 de julio.

Director de prisiones y presidente del Banco Nacional

Tras la huida de Batista, Castro restableció su poder ordenando a Camilo Cienfuegos que tomara el cuartel de Columbia. Envío al Che al cuartel de La Cabaña, posición secundaria a la entrada de la capital. Prohibió a la tropas del Directorio Revolucionario que acompañaran a los rebeldes a la entrada de la capital. Guevara había

marginado a Menoyo; Fidel, por su parte, reducía la influencia del Directorio y la de Guevara.

La fortaleza de La Cabaña, bajo la dirección de Guevara, el guerrillero histórico, se convirtió en cárcel y centro de ejecuciones.

Guevara y Raúl Castro estaban preocupados por el resurgimiento de un movimiento obrero y estudiante independiente, y por la popularidad de algunos comandantes y ministros no comunistas. Por entonces, declaró Guevara: "Hay que terminar con todos los periódicos, no se puede hacer una revolución manteniendo la libertad de prensa. Los periódicos son instrumentos de la oligarquía". En los meses que siguieron, la prensa cubana fue prohibida, y sólo subsistió el órgano del Comité Central del Partido Comunista, el diario Granma. Toda oposición a cualquier acercamiento a la Unión Soviética fue severamente reprimida. Los anarquistas fueron detenidos, torturados, condenados a largas penas de cárcel u obligados a exiliarse ⁴.

Contrariamente a Fidel, que deseaba



"ganar tiempo", Guevara y Raúl Castro deseaban enfrentarse abiertamente a los Estados Unidos y pactar con los comunistas.

En marzo de 1959, la tensión entre Raúl Castro, Guevara y los viejos comunistas por un lado, y Fidel Castro por el otro, se exacerbó a propósito de la reforma agraria; los primeros eran partidarios de expropiar las tierras de los latifundistas, mientras que Fidel quería una ley.

A partir de su nombramiento, en noviembre de 1959, como presidente del Banco Nacional y responsable de la economía cubana, el Che surge de nuevo como segundo personaje oficial de la revolución cubana. En 1960 se convirtió en uno de los protagonistas de la crisis del petróleo, durante el control de las refinerías americanas e inglesas y la posterior firma de los acuerdos con Mikoyan ⁵. Raúl Castro controlaría a partir de entonces el poder militar y policial; Guevara, la economía y la industria a partir de 1961. En cuanto a Castro, dirigía la reforma agraria y la política en general.

Guevara, que se inspiraba en el más rígido de los modelos soviéticos, creía ciegamente en la centralización, la planificación, la destrucción de toda forma de propiedad, grande o pequeña. Creía también que, desde el poder, era posible destruir el capitalismo y construir el socialismo. Castro y Guevara ordenaron la nacionalización del ochenta por ciento de la riqueza cubana: tierras, minas, comercios, fábricas, transportes, bancos e industrias. El primer síntoma de la crisis surgió en la agricultura, durante la asamblea de producción de 1961, en que se decretó el racionamiento de los productos nacionales y extranjeros.

El 26 de junio de 1961, el Che declara que "los trabajadores cubanos deben poco a poco acostumbrarse a un régimen de colectivización. Y de ninguna manera deben hacer huelga". En efecto, habían estallado numerosas huelgas para protestar contra la bajada de los sueldos decretada por el poder. La CTC (Central de Trabajadores Cubanos) fue purgada de parte de sus

dirigentes y los comunistas se hicieron con el aparato sindical.

Guevara soñaba con una industrialización rápida en Cuba, olvidando sus pequeñas dimensiones, su débil población, su falta de recursos energéticos y de capitales. Y, sobre todo, que lo más urgente era conservar, y no destruir la industria existente, en activo desde hacía más de un siglo. La del azúcar, por ejemplo, con sus ciento cincuenta fábricas, su red de transporte, de almacenamiento, de transformación y fabricación de productos derivados, era de tipo capitalista, como las industrias textiles, del tabaco, del alcohol, del cuero y de la alimentación. El país, con todos sus problemas estructurales de monocultivo, de latifundio y de mercado único, tenía una economía que permitía al setenta por ciento de la población tener un nivel de vida de tipo occidental, y al treinta por ciento restante continuar con un nivel de pobreza típico del tercer mundo.

Guevara destruyó sin construir nada

Cuba producía pieles curtidas y calzados de buena calidad. Guevara nacionalizó las grandes fábricas y los pequeños talleres, suprimió los puestos de zapateros que había por todo el país y envió a la mayoría de los obreros del calzado al campo. Rápidamente dejó de haber zapateros y zapatos, y lo mismo sucedió con las panaderías, los tejidos, los dentífricos, el tabaco y las cerillas.

Su fe en los "países hermanos" Checoslovaquia, Polonia, Rumanía y Bulgaria, le empujó a comprar -y a ellos a vender- todas las máquinas improductivas que les quedaban.

La ruptura con Fidel Castro

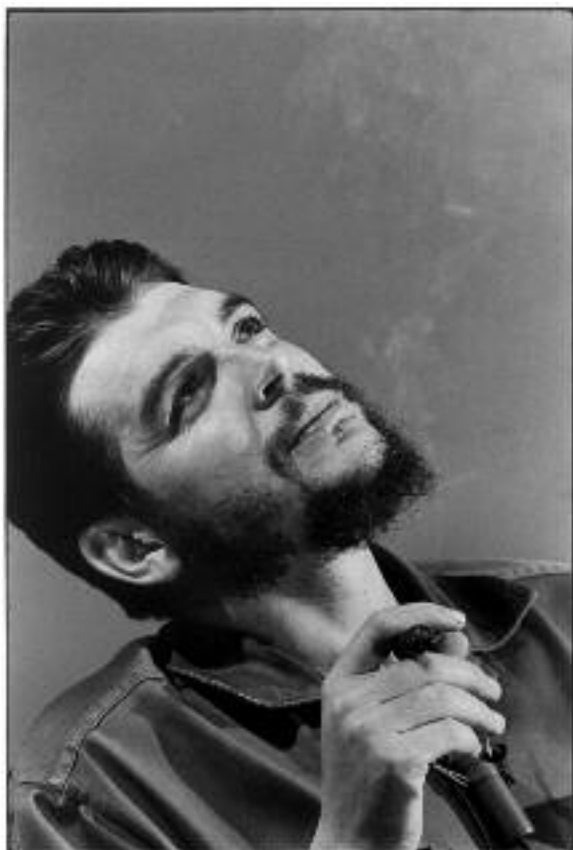
Cuba es una de las grandes reservas de níquel del mundo. Con buenas inversiones, veinticinco mil obreros del níquel podrían producir tantas divisas como el medio millón de trabajadores de la industria del azúcar, siempre más cara y casi siempre no rentable. Fidel Castro pasó a ser proazucarero cuando había sido contrario, y a partir de sus viajes a Moscú, en

1963 y 1964, empezó a vender azúcar a los soviéticos.

Dando muestras por primera vez de su megalomanía, declaró: "Produciré diez millones de toneladas de azúcar, será la recolección más grande de toda la historia de Cuba, desarrollaré al cien por cien la industria azucarera, Kruschew me enviará esas máquinas de cortar la caña que se llaman las liberadoras".

Este objetivo no se alcanzó jamás. La reforma agraria despojó a los campesinos de todo poder, la gestión de las cooperativas agrícolas pasó a las manos de los burócratas nombrados por el poder del momento. Cuba se endeudó en más de mil millones de dólares con Europa. Esta suma, destinada al níquel, debía permitir desarrollar la industria y toda la economía cubana. Pero el azúcar y el sociofidelismo devoraron implacablemente esos millones de dólares prestados, provocando además la ruina de la producción del níquel. Guevara, decepcionado, abandonó la economía y la industria; tenía una visión clínica de la realidad, que no disfrazaba ni idealizaba como Fidel. Su problema no era, por tanto, la visión de la realidad, sino su dogma, es decir, el socialismo de Estado, del que no podía dudar. Guevara, gracias a sus relaciones económicas con los países del Este y con la URSS, empezó a descubrir el socialismo "real". Se acercó políticamente a China, a Vietnam y a Corea del Norte. A finales de 1964, su suerte estaba echada y el Ministerio de Industria fue absorbido por el INRA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrónomas). Su sueño de industrializar Cuba se desvanecía. La revolución se hundía en la burocratización y la militarización.

Sabiendo que no podía alejarse de las normas soviéticas, y que estaba condenado a un porvenir burócrata, decidió entregarse a la guerrilla latinoamericana con el proyecto lejano de crear una alianza intercontinental que reuniera a África, América Latina y Asia. Guevara, apoyo de los viejos comunistas cubanos y de la URSS, se fue haciendo con el tiempo más crítico con



así como de irresponsabilidad y de haber comprometido las relaciones de Cuba con la URSS. Guevara aceptó los reproches.

El fin trágico del guerrillero

Desapareció de la circulación, y la prensa mundial empezó a tejer el misterio guevarista. ¿Dónde ha ido el comandante argentino? ¿Qué le ha pasado? En realidad, como se sabría más tarde, Guevara había viajado a África.

En 1966 vuelve a Cuba, tras su fracaso africano. Luego marcha a Bolivia, en busca de la derrota o la muerte. ¿Por qué Castro no hizo por Guevara lo que habrían hecho por él? Presión soviética, celos o maquiavelismo.

¿Fue el Che un instrumento en manos de Fidel Castro? No supo o no pudo nunca actuar

independientemente de Castro. Che Guevara era más un utopista que un realista. ¿De quién fue víctima, de la CIA, del KGB o de Castro? Sin duda el peor enemigo de Ernesto Guevara fue el Che. En un mundo dominado por Washington y por Moscú, se enfrentó a las dos potencias a la vez. Don Quijote internacionalista, Robespierre tropical, idealista y cruel a la vez. Personalidad

compleja, representativo probablemente de las ilusiones y confusiones de su tiempo, la historia guardará de él una imagen de aventurero, de un personaje patético que vivió en esa época violenta, idealista, inhumana y pragmática llamada Guerra Fría.

Daniel Pinós

**Grupos de apoyo a los libertarios
y a los sindicalistas independientes
de Cuba**

el que al principio fue el mejor sistema soviético y con el "caudillismo" de Castro. Los métodos de Fidel le parecían inadecuados para crear un hombre nuevo y una nueva conciencia social capaz de construir el socialismo. Durante un Seminario en Argelia, en 1965, acusó a la URSS de neocolonialismo. A su regreso a Cuba, Guevara fue acusado de indisciplina por Fidel, Raúl Castro y el presidente Dorticos,

1. "Granma" significa en argot inglés "abuela", nombre del barco que atracó en Cuba el 1 de noviembre de 1956. De los 86 hombres que embarcaron, sólo sobrevivieron 12.

2. Día del ataque a La Moncada, en Santiago de Cuba.

3. El comandante Eloy Gutiérrez Menoyo era hijo de republicanos españoles refugiados en Francia en 1939, y hermano de un resistente del maquis francés. Abandonó Cuba en 1961. Unos años después, organizó una expedición armada que desembarcó en Cuba para derribar el poder castro. Fue capturado y condenado a veinte años de cárcel.

4. Se puede consultar el libro El anarquismo en Cuba, de Frank Fernández, editado por la Fundación Anselmo Lorenzo.

5. Anastas Ivanovitch Mikoyan (1895-1978), bolchevique prototípico del estalinismo más servil.

DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACIÓN

AFINES

MLC: movimientolibertariocubano@gmail.com

El Libertario: ellibertario@nodo50.org

GALSIC – Francia: cesamepop@orange.fr

PÁGINAS WEB CON INFORMACIÓN SOBRE CUBA

www.mlc.acultura.org.ve

El Libertario: www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.htm

A-Infos: www.ainfos.ca y www.infoshop.org

NUESTRA DIRECCIÓN

cubalibertaria@gmail.com

“Castro nos dio la espalda a los antifranquistas” (*)

Castro y el Che Guevara en la primera etapa del equipo que preparaba en México la Revolución Cubana en los años 50. El fallido atentado contra el dictador Franco en 1962 en San Sebastián. Hoy, el anarquista Octavio Alberola S. (Alaior, Islas Baleares, 1928) es crítico con el castrismo y un apasionado defensor de la memoria histórica. ARGIA

“ En los años sesenta, comenzaron a llegar a México muchos jóvenes cubanos opuestos a la dictadura del general Batista. En 1956, el Movimiento 26 de Julio, de los hermanos Castro, fue el grupo revolucionario cubano más numeroso en México”. El dictador Batista acababa de indultarlos, tras dos años de haber sido detenidos en el frustrado asalto al cuartel Moncada. Entre ellos estaban los hermanos Castro, que se pusieron enseguida en contacto con personas entusiastas dispuestas a ayudarles, y el libertario heterodoxo Octavio Alberola S. fue uno de ellos : "Yo participaba entonces en el movimiento estudiantil mexicano y tenía contacto con grupos y organizaciones sindicales que podían ayudarles a organizar eventos de propaganda en respaldo a la lucha contra la dictadura cubana", dice Alberola. Basta recordar cómo llegó a México este anarquista desde Francia con su padre – maestro en las escuelas Racionalista que funcionaron en España hasta 1939 – y cientos de otros refugiados en la nave Ipanema.

El joven Octavio se crió en México y allí prosiguió sus estudios, lo que le llevó a participar activamente en el movimiento estudiantil universitario. Con un grupo de jóvenes libertarios participó en la constitución de las Juventudes Libertarias mexicanas. En 1948 fue arrestado por pegar un manifiesto anarquista por las calles de la capital : "Pasamos un mes en una prisión secreta del gobierno mexicano con Floreal Ocaña, Manuel González

Salazar y Francisco Rosell. La policía mexicana pretendía que estábamos preparando una acción terrorista. No nos presentaron ante un juez y estuvimos secuestrados en un edificio guardado por agentes de paisano", dice el anarquista. Finalmente, tras firmar un documento que les exigía no intervenir más en la política mexicana, los dejaron en libertad.

A partir de entonces, Alberola se relacionó con los movimientos de exiliados latinoamericanos que luchaban desde México en contra de las dictaduras en sus países. Entre ellos, además de cubanos, había venezolanos, dominicanos y peruanos. Con ellos crearon un frente juvenil latinoamericano antidictatorial. "Llegamos a un acuerdo: los que lograran poner fin a la dictadura en su país ayudarían a los otros. Los venezolanos lo hicieron, en cambio Castro no ayudó a los antifranquistas", lo que provocó la crítica de los anarquistas.

Castro en aquellos años

Alberola cuenta lo que fue su apoyo a la lucha cubana : "Organizamos varios eventos públicos de propaganda contra el gobierno dictatorial cubano en el Ateneo de México, y otros en las sedes de sindicatos. Principalmente en el Sindicato de electricistas. En Chapultepec participé en un acto con Fidel Castro, y con su hermana menor en otros actos".

Sin embargo, desde el comienzo de esa colaboración estaba claro que el objetivo de los cubanos era crear un

foco guerrillero. ¿Cuál fue la principal contribución de Alberola?

"Organizar actos de propaganda y ponerles en contacto con los que podían ayudarles. Recuerdo a un joven español, discípulo de mi padre y que había sido aviador en Aragón, que se



ofreció para llevar materiales a las montañas de Cuba".

Alberola explica por qué le buscaron: "Yo estaba en contra de la dictadura en España. Ellos lo sabían perfectamente y que estaba en condiciones de ayudarles en su lucha. Mi relación con ellos era a través del comandante De la Rosa. Del Che Guevara sólo recuerdo a un argentino sentado en un

rincón de la reunión, pero no tenía entonces protagonismo, ni Raúl Castro tampoco", recuerda el anarquista.

También ayudó a otro grupo cubano exilado en México contra la dictadura de Batista, el Directorio Revolucionario Estudiantil. "En 1957, después del ataque al palacio de gobierno en La Habana, miembros de este grupo huyeron a México y participaron en nuestros eventos, aunque tenían discrepancias con el grupo de Fidel. Denunciaban su pretensión de 'liderazgo' y el peligro del caudillismo".

El Che en la España franquista

En 1959, tras el derrocamiento de la dictadura, Alberola pensó que los castristas serían consecuentes con su propaganda revolucionaria y que les apoyarían. Los anarquistas pidieron a los castristas que ayudaran a los anti-franquistas: "Yo estaba en Francia en 1961, en la Embajada de Cuba me prometieron la visa para poder ir a Cuba a plantear lo de la colaboración cubana a nuestra lucha; pero la visa no llegó nunca... Castro no rompió la relación con Franco y el Che Guevara se paseó

por España protegido por la policía franquista. Franco y Castro se hicieron amigos".

En cambio, la CNT, la FAI y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias celebraron en 1961 un congreso en la ciudad de Limoges, en el que se creó un equipo, Defensa Interior, con el objetivo de matar a Franco. "En 1962 viajé a Francia y al País Vasco francés para organizar un atentado contra Franco. El grupo logró colocar la bomba; pero, por desgracia, el dictador había cambiado el programa de su visita anual de verano a San Sebastián. Al final, tuvimos que detonar el explosivo porque la pila sólo podía estar activada una semana". Por una información que conocemos, Alberola no ha querido revelar nunca los nombres de los - tres franceses - dos hombres y una mujer que colocaron la bomba.

Aunque tiene 85 años, Alberola continúa dando conferencias y participando en iniciativas anarquistas en muchos rincones del mundo, además de escribir artículos y libros: "No me arrepiento de nada. Cuando hay per-

sonas que están luchando por la libertad, lo peor que podemos hacer es quedarnos en casa. A pesar de estar en el exilio español de América, pretendíamos luchar contra la dictadura franquista, era pues normal que también contribuyéramos a las luchas del pueblo mexicano y de todos los pueblos para determinar libremente sus opciones políticas".

Aitor Azurki

Publicado en vasco en ARGIA del 11 de Enero de 2014

<http://www.argia.com/argia-astekaria/2401/octavio-alberola-surinach>

Por considerar una indicación significativa del cambio de actitud de la intelectualidad progresista vasca, ante la cada vez más descarada involución capitalista del régimen de Estado-Partido imperante en Cuba, reproducimos la traducción al castellano de la entrevista del periodista Aitor Azurki al compañero Octavio Alberola.

Franco y Castro

“Un documental destaca los lazos amistosos entre Franco, el Dictador de España, y Castro, el Dictador de Cuba” (*)

Los intereses económicos y políticos de la España franquista en América Latina y la admiración del general Francisco Franco para Fidel Castro están entre los temas cubiertos en un documental que será emitido en los próximos días por TV3, canal público de televisión de la región de Cataluña, España.

" Franco y Fidel "

Las relaciones documentadas entre la Cuba comunista y la España fascista, dos regímenes ideológicamente opuestos que mantuvieron lazos de amistad muy cercanos desde la subida de Castro al Poder en 1959 hasta la muerte de Franco en 1975.

La película presenta el testimonio de Manuel Fraga, ministro de información y de turismo de Franco en los años 1960, reconociendo el apoyo del general Franco a la revolución cubana. Fraga precisa, sin embargo, que " Fidel tardó un tiempo para ser el dictador que es hoy."

El general Manuel Fernández Monzón, miembro del departamento de contraespionaje de los servicios secretos del régimen de franquista, declara que "los revolucionarios cubanos eran personas con dinero, niños ricos, y, entre eso y los uniformes, la verdad es que daba gusto estar con ellos." Tales declaraciones explican las sorprendentes imágenes de enero de 1959, cuando el exilio cubano celebró el triunfo de la revolución de Castro en el Parque del Retiro de Madrid, pese a que en esos momentos cualquier tipo de manifestación política era cruelmente reprimido.

También incluye revelaciones de revolucionarios castristas diciendo que, durante su lucha contra el dictador Fulgencio Batista, salvaron sus vidas gracias a la embajada española en Cuba. También se pueden ver imágenes de Ernesto "Che" Guevara paseando por Madrid.

(*) Sacado del Herald Tribune – Latin American
<http://laht.com/article.asp?CategoryId=14510&ArticleId=325014>

Venezuela, febrero 2014 : Empieza el calor

Hay que presentar el relato de los hechos y lo que los rodea, pues en la derecha política que es parte de la oposición y, muy especialmente, en la pseudoizquierda autoritaria que está en el gobierno o lo Secunda desde el exterior, se han tergiversado u ocultado muchas cosas.

Por estos trópicos donde carecemos de invierno gélido, a mediados de febrero comienza a ceder el clima más fresco que tenemos desde diciembre y se entra a la canícula propia de nuestras latitudes. Ahora, también se calienta el clima político-social, como se evidenció el martes 12 de febrero, cuando la conmemoración del Día de la Juventud (en recuerdo de un evento de la épica histórica del país) fue marcada por masivos actos de protesta en 16 ciudades, incluyendo una significativa manifestación en Caracas convocada por los estudiantes universitarios, que con 25.000-30.000 asistentes ha sido la movilización antigubernamental de calle más importante de tiempos recientes. Estas acciones contrastaron con la pobre demostración de fuerza que daba el oficialismo ese mismo día, pues apenas pudo proponer actos públicos en 3 ciudades, con un evento en Caracas del cual las cámaras fotográficas y de TV únicamente muestran tomas cerradas, pues las imágenes amplias serían vergonzosas para la propaganda madurista.

Hay que presentar el relato de los hechos y lo que los rodea, pues en la derecha política que es parte de la oposición y, muy especialmente, en la pseudoizquierda autoritaria que está en el gobierno o lo Secunda desde el exterior, se han tergiversado u ocultado muchas cosas. Lo que en



verdad amplifica el impacto de esta jornada viene por lo que ocurre después que la marcha en Caracas cumpliera su recorrido y se había retirado el grueso de su asistencia. Un grupo apedreó la sede de la Fiscalía General de la República (organismo cuya titular ha sido fiel cumplidora al servicio del Estado en la criminalización de la protesta), lo que fue pretexto para que una violenta represión se desatase contra los que allí estaban, tanto a manos de los uniformados oficiales (Policía Bolivariana, Guardia Nacional, la policía criminal del CICPC y la policía política del SEBIN), como de sus oficiosos compinches paramilitares, encuadrados en los autodenominados "colectivos". De esa acción,

donde hubo uso discrecional de armas de fuego, resultaron tres asesinatos y al menos 40 heridos de bala. Vale resaltar que en los abundantes testimonios visuales sobre estos hechos – de amplio acceso vía Internet – quienes aparecen disparando han sido repetida y claramente identificados como agentes en servicio o como paramilitares, mientras que la propaganda oficial – cuando muestra "la violencia fascista" que atribuye a sus opositores – solo presenta a algunos jóvenes que gritan y arrojan piedras, en grotesca parodia de lo que argumenta el Estado de Israel para masacrar a infantes y adolescentes en Palestina.

Mención aparte cabe hacer de la acción de una de esas bandas

armadas y “empoderadas” por el Estado, que en el Oeste de Caracas, con uniformes y armamento de grueso calibre en mano, esa jornada se dedicó a la cacería de quienes presumía como opositores, siendo una de sus víctimas el buen amigo de *El Libertario* y frecuente colaborador de nuestro blog Inti Rodríguez, además Coordinador de Medios en PROVEA, conocida ONG de Derechos Humanos. Fue secuestrado por dos horas, le golpearon con saña, lo amenazaron de muerte, extendiendo esa intimidación hacia su familia en caso de hacer denuncia pública, y al final – para hacer constar su condición “robolucionaria” – le despojaron de dinero y pertenencias. Después que lo liberasen, “por ordenes de la superioridad”, se denunció este caso ante la Fiscalía General, que hará lo que acostumbra, por lo que Inti Rodríguez tiene que tomar previsiones por su seguridad pues sus agresores son guapos y apoyados. No se entienda lo dicho como sugerencia de pereza en la

que pudiera tener algo que ver con esas piedras estrellándose en la fachada de su sede.

Explicaciones que nada explican

La derecha reaccionaria proclama que es SU capacidad de convocatoria la que ha movilizó a la gente, que se marchó en respaldo de SUS posturas retrógradas, y que con esto se consolida el liderazgo de rancios oligarcas como Leopoldo López o María Corina Machado, suplantando al caduco Capriles Radonski y a la orientación socialdemócrata hasta ahora dominantes en la coalición electoral opositora, y quedando como únicos contendientes posibles del oficialismo.

El madurismo pinta un cuadro de protestas minoritarias que han sido sobredimensionadas por la “conjura mediática al servicio de la oposición y el imperialismo”, acusación chocante en un país con evidente y abrumadora hegemonía estatal en los medios de difusión. Como esa versión resulta demasiado tosca, se com-

autoritario en nuestro proceso político reciente, con un culto al caudillo que en todo recuerda la idolatría al “Führer”, donde una crónica mitológica hecha y rehecha a la medida sustituye a la historia y pretende inculcarse como tal, que dispone de pandillas de matones callejeros al mejor estilo de las S.A. hitlerianas o los “*squadristi*” del *fascio* (¡hasta con uniforme negro, como los que secuestraron a I.R.!), para cuya dirigencia político-militar fue en cierto momento canónica la lectura de un discípulo del “Duce” como Norberto Ceresole, donde se quieren liquidar los sindicatos autónomos para suplantarlos por entes bajo control estatal, y un etcétera de coincidencias donde ni siquiera faltan los aspavientos antijudíos.

Es imprescindible desmentir y desmontar ambas sartas de patrañas, complementarias no por casualidad. Quien haya asistido a la marcha y observado sin sectarismo lo que allí predominaba, fácilmente caía en cuenta que

la orientación reinante no venía de alguno o varios partidos, pues la gente fue a expresar su profundo malestar por la situación que hoy se vive en Venezuela, la cual por conocida y comprobable no describiremos. Ese manifestante promedio tiene muy poco o nada que ver con una derecha cuyo discurso se centra en un anticomunismo de comiquita, con alma tan promilitarista y autoritaria como la de cualquier incondicional del oficialismo. De lo que se sabe desde otros lugares del país y por las redes sociales, el ánimo colectivo que expresa la gran mayoría es parecido.

Alegarán los fans de Leopoldo o María Corina que, por ejemplo, hay un enorme sentimiento de rechazo a la “invasión castrocomunista cubana”, cuando lo cierto es que al venezolano de a pie



labor de la Fiscalía, que bien activa se ha mostrado por estos días para emprenderla contra los manifestantes opositores encarcelados y de justificar el despliegue represivo del régimen, lo

plementa o sustituye diciendo que quienes protestan lo hacen engañados o a las órdenes de la derecha fascista, adjetivo calificativo bastante curioso viniendo del gobierno más militarista y



●●●

le indigna lo que sucede con la Misión de salud Barrio Adentro no porque el personal asignado sea en muchos casos de “cubanos comunistas”, sino porque ese programa ha terminado siendo una desilusión, igual que en otros casos donde la presencia cubana es percibida como parte del fracaso gubernamental (construcción de viviendas, importación y distribución de alimentos, seguridad pública, suministro de productos médicos y farmacéuticos, energía eléctrica, etc.). Y no hablemos del enorme absurdo de acusar a la dictadura castrista de querer imponer el “comunismo” en Venezuela, cuando en la isla ahora mismo se trabaja a marchas forzadas por convertirse en un capitalismo al estilo chino o vietnamita.

En cuanto al madurismo, intenta repetir las mañanitas del Difunto Eterno Occiso Inmortal, con tan poca fortuna y evidentes chascos como poner al SubComandante SubSupremo en una cadena de TV la tarde del día en cuestión a prevenirnos dramáticamente del golpe de Estado proimperialista en marcha, además del compun-

gido lamento por su “camarada de los colectivos” muerto de un disparo (después se ha sabido que proveniente de las armas de otro “colectivo”), para que en la noche viésemos a Maduro en otra cadena disfrutando de un show que concluía con Gustavo Dudamel dirigiendo el Mambo entresacado del muy yanqui musical “West Side History”. La élite oficialista sigue vendiendo las parábolas de “la herencia de la IV República, la guerra económica, los complots del Imperio, la conjura mediática y el golpe de Estado cocinado por la derecha fascista”, intentando convencer en que ninguna responsabilidad les atañe en lo que hoy padecemos, situación que según ellos no es tan grave como creemos quienes lo vivimos y sentimos, pues la verdadera realidad es la Matrix de Socialismo del siglo XXI que muestran los medios de difusión al servicio del Estado.

Se acaba el Mambo y lo que viene es joropo

Pero los hechos son tercios. Lo que comenzamos a ver en estos días es el fatal resultado de la

crítica situación que nos queda como herencia tras 90 años de capitalismo petrolero, donde para colmo de males hemos tenido una fase terminal brutal con estos 15 años en que la ebriedad rentista llegó a sus extremos, con los ingresos petroleros más altos de nuestra historia sometidos al peor despilfarro y saqueo que quepa imaginar. Un desenlace así, que ya anunciaron en la década de 1970 J.P. Pérez Alfonso y Domingo Alberto Rangel (por lo que se les motejó como “profetas del desastre”), resultaba inevitable al continuarse con el modelo de economía extractivista, con un Estado que consolida su rol hegemónico en tanto parásito privilegiado de la renta generada por los hidrocarburos y una sociedad que, a su vez, se torna en mero comensal que participa del festín que el Estado provee, si hay con qué. Lo más infame en el saldo del régimen bolivariano es que, contando por mucho tiempo con recursos financieros ingentes y con circunstancias político-sociales muy favorables, no supo ni quiso hacer cambios reales permanen-

tes a favor de la población, al menos en una escala que se compare a lo hecho por algunos de sus predecesores, pues se hundió en el pantano del rentismo y el extractivismo, encubriéndose con verborrea seudosocialista y demagogia clientelista. La limitada extensión de estas líneas impide detallar esa comparación, pero basta con ver lo mucho que sobre ello ha difundido *El Libertario*, y lo que recoge el libro **Venezuela: la revolución como espectáculo** de R. Uzcátegui, para tener evidencia verificable de ese colosal fracaso.

Ni por un momento se crea que esa oposición de políticos electoreros, sea la derecha de “gente

bien” o la socialdemocracia de demagogos que no consiguieron puesto – o perdieron el pasaje – en el portaviones chavista, hubiese sido o sería para el futuro una conducción muy distinta. También están comprometidos hasta el tuétano con el rentismo extractivista y, quien no lo crea, vea la experiencia de cuando fueron gobierno, en especial luego de la crisis post-viernes negro de 1983, y además recorra tanto su experiencia al mando de gobiernos regionales y locales en tiempos recientes como lo que expresan en su propuesta de país, al menos esos pocos que osan incursionar en tal tema con un mínimo de sistematización y sin quedarse en generalidades.

Para la gente que ahora se calienta y sale a la calle, también para los que hasta hace poco tuvieron esperanzas en el legado de Chávez pero ven desvanecerse sus ilusiones, las propuestas de salida tienen que ser distintas a lo que ofrecen esos politiqueros. Desde *El Libertario* también se ha abundado en asomar alternativas, así que invitamos a conocerlas y a tenerlas en cuenta para orientar la acción en los movidos tiempos que se anuncian. Están tanto en nuestro periódico y otros impresos, como en lo que divulgamos vía Internet y las redes sociales.

Sofía Comuniello
El libertario de Venezuela

Venezuela: Resumen rápido sobre la situación

El 4 de febrero de 2014 estudiantes de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, ubicada en el interior del país, realizaron una protesta debido al abuso sexual contra una compañera debido a la situación de inseguridad de la ciudad. La manifestación fue reprimida y varios estudiantes detenidos. Al día siguiente, otras universidades del país realizaron su propia protesta pidiendo la liberación de estos detenidos, siendo a su vez reprimidos y algunos estudiantes encarcelados. La ola de indignación tenía el contexto de la crisis económica, la situación de escasez y crisis de servicios básicos, así como el comienzo de la aplicación de un paquete de medidas económicas por parte del presidente Nicolás Maduro. Dos políticos opositores, Leopoldo López y María Corina Machado, intentan capitalizar la ola de descontento convocando a nuevas manifestaciones bajo el lema de “La Salida”, para presionar por la renuncia del presidente Maduro. Su llamado tam-

bién reflejaba las divisiones a lo interno de los políticos opositores y el deseo de desplazar el liderazgo de Henrique Capriles, quien rechaza públicamente las protestas. La coalición Mesa de la Unidad Democrática (MUD), tampoco las apoya.

El gobierno, al reprimir las protestas, logra que las mismas se extiendan por todo el país. El 12 de febrero de 2014, personas en 18 ciudades se movilizaron por la liberación de los detenidos y en rechazo al gobierno. En algunas ciudades del interior, particularmente castigadas por la escasez y la falta de luz y agua, las movilizaciones son multitudinarias. En Caracas tres personas son asesinadas en el marco de manifestaciones. El gobierno culpa de las muertes a los propios protestantes, pero el diario de mayor circulación del país, Últimas Noticias, quien recibe el mayor presupuesto publicitario del gobierno, revela mediante fotografías que los asesinados eran funcionarios policiales. Como respuesta, Nicolás Maduro afirma en cadena de radio y televisión que los

organismos policiales habían sido “infiltrados por la derecha”.

La represión contra los manifestantes no sólo utiliza organismos policiales y militares, sino que ha incorporado la participación de grupos paramilitares para disolver violentamente las manifestaciones. Un miembro de Provea, ONG de derechos humanos, fue secuestrado, golpeado y amenazado de muerte por uno de ellos en el oeste de Caracas. El presidente Maduro ha estimulado públicamente la actuación de estos grupos, a los cuales denomina “colectivos”.

El gobierno venezolano actualmente controla todas las estaciones de televisión, y ha amenazado con sanciones a las radios y periódicos que transmitan informaciones sobre las manifestaciones. Por ello, el espacio privilegiado para la difusión de información han sido las redes sociales informáticas, especialmente twitter. El uso de dispositivos tecnológicos personales ha permitido grabar y fotografiar ampliamente las agresiones de los cuerpos de repre-



•••
 sión. Organizaciones de derechos humanos reportan que en todo el país los detenidos (muchos de ellos ya liberados), han sobrepasado los 400, y que han sufrido torturas –incluyendo denuncias sobre abuso sexual-, tratos crueles, inhumanos y degradantes. Cuando esto se escribe 5 personas han sido asesinadas en el marco de manifestaciones.

En sus discursos Nicolás Maduro estima que los manifestantes en su contra asuman posiciones más radicales y violentas. Automáticamente, sin ninguna investigación criminalística, afirma que cada persona fallecida ha sido asesinada por los propios manifestantes, a quienes descalifica permanentemente con todos los adjetivos posibles. Sin embargo, esta beligerancia parece que no está siendo compartida por todo el movimiento chavista, pues muchas de sus bases se encuentran a la expectativa de lo que pase, sin expresiones activas de apoyo. Maduro ha logrado movilizar únicamente a los empleados públicos en las escasas manifestaciones de calle que ha realizado. A pesar de la situación y debido a la grave situación económica que enfrenta, Nicolás Maduro continúa tomando medidas económicas de ajuste, siendo la más reciente el aumento de la Unidad Tributaria.

El aparato de Estado reitera permanentemente que enfrenta un “Golpe de Estado”, que repetiría lo sucedido en Venezuela en abril del 2002. Esta ver-

sión ha logrado neutralizar a la izquierda internacional, la cual ni siquiera ha expresado su preocupación por los abusos y muertos en manifestaciones.

Las protestas se realizan en muchos puntos del país y carecen de un centro de dirección, siendo convocadas a través de redes sociales. En los manifestantes hay opiniones diversas sobre los partidos políticos opositores, por lo que es posible encontrar tantas expresiones de apoyo a los mismos como de rechazo. En el caso de Caracas son protagonizadas especialmente por sectores de clase media y universitarios. En el interior del país, en cambio, se han incorporado sectores populares a la protesta. En Caracas las peticiones son mayoritariamente políticas, libertad para los detenidos y renuncia del presidente, mientras que en el interior del país incorporan demandas sociales, como la crítica a la inflación, la escasez y la falta de servicios básicos. Aunque algunas protestas se han tornado violentas, y algunos manifestantes han utilizado armas de fuego contra policías y paramilitares, la mayoría de las protestas, especialmente fuera de Caracas, siguen siendo pacíficas.

La izquierda revolucionaria independiente venezolana (anarquistas, sectores del trotskismo y del marxismo-leninismo-guevarismo) no tiene ninguna incidencia en esta situación y somos simple espectadores. Algunos estamos denunciando activamente la represión

estatal y ayudando a las víctimas de violación a los derechos humanos. Venezuela, un país históricamente petrolero, posee niveles bajos de cultura política en la población, por lo que los manifestantes opositores tienen el mismo problema de “contenidos” que las bases de apoyo al oficialismo. Pero mientras la izquierda internacional les continúe dando la espalda y apoye acriticamente la versión estatal de golpe de Estado, deja a miles de manifestantes a merced de los discursos más conservadores de los partidos políticos de oposición y sin referentes anticapitalistas, revolucionarios y de cambio social que pudieran influenciarlos. En este sentido la detención de Leopoldo López, líder conservador opositor, intenta que su figura se convierta en centro de una dinámica movimientista que hasta el momento que esto se escribe, había superado a los partidos políticos opositores al gobierno de Nicolás Maduro.

¿Qué pasará en el corto plazo? Creo que nadie lo sabe con exactitud, especialmente los propios manifestantes. Los acontecimientos están en pleno desarrollo.

Rafael Uzategui
El libertario de Venezuela

Para información alternativa sobre Venezuela recomendamos:
<http://periodicoellibertario.blogspot.com>
<http://www.derechos.org.ve>

Contra la violencia en Venezuela

Comentario al Comunicado contra la violencia fascista en Venezuela de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad

*Una chispa puede encender una pradera,
si la pradera reúne las condiciones para encenderse*
Mao Tse Tung

Cuando uno lee el Comunicado y mira las firmas que lo apoyan lo que siente es una mezcla de intriga, pena y vergüenza ajena. Entre los firmantes hay personajes de diversa catadura, muchos de ellos conocidos desde ha mucho como plumas vendidas al poder, buscadores de favores, gobernadores, oportunistas. Pero también algunos con los que uno puede discrepar pero de obra y trayectoria respetable y se pregunta ¿Por qué se prestan a esta campaña barata propaganda de baja estofa? Si se pertenece al grupo de los intelectuales o se es integrante de movimientos sociales no se puede ser ingenuo, andar creyendo en pajaritos preñados o alegar que no sabía lo que firmaba. ¿Habrán sido consultados?

Comenzando, la primera línea anuncia la calificación a los opositores de fascismo de derecha. Esta está bien porque, al menos tácitamente, reconocen que hay también un fascismo de izquierda, como denunciara Habermas en los años 60, y del que el gobierno chavomadurista es el mejor ejemplo, de lo que hasta Madonna denuncia en sus tuits. No sé si los firmantes lo saben o se ocuparon de averiguarlo.¹ Pero esto es tácito, no está aclarado qué es el fascismo, ni el de derecha ni el de izquierda.

En consecuencia calificar sin más de fascista a alguien, sin dar ni una mínima pista de qué se pretende decir, aparece como una clara connotación propagandística que apunta no sólo a desprestigiar al contrincante sino a abrir una brecha en la oposición entre los oficialistas y buenos, como Capriles que esperan

el tiempo de Dios, y los que han decidido protestar, violentos y salvajes como los estudiantes, las amas de casa, los jubilados o los de López, aunque sólo menciona a los de López. Y los de López no eran tantos. Es claro que la apelación forma parte de una campaña de propaganda promovida por el Presidente Maduro y para ello basta recoger algunos datos.

Antes de febrero Maduro en sus tuits había usado la palabra fascista en dos oportunidades, el 3/11/13 y el 12/12/13 pero, luego de calificar de fascista el repudio que sufrió en Margarita el equipo cubano de beisbol en la serie del Caribe, la ha usado en sus tuits 13 veces durante el resto del mes. Si a esto le sumamos las innumerables veces que la utiliza en sus frecuentes alocuciones queda claro que se trata de una estrategia para imponerle al término un carácter peyorativo vacío de contenido. Cabe sospechar que la campaña fue generada, o estimulada, por el gobierno cubano resentido por la afrenta dada la influencia que tiene sobre Maduro, quien ha sido por 30 años un miembro del aparatchik cubano.

Decimos esto porque nadie del gobierno ha mostrado cuáles son las condiciones que ha de reunir alguien para ser calificado como fascista, (excepto que se oponga al gobierno) y mucho menos que el destinatario de la calificación, en este caso Voluntad Popular y/o Leopoldo López, reúnan las condiciones para ser fascista (Capriles antes también era fascista). De hecho, pocos son los que pueden exponer las posiciones teóricas de Voluntad Popular que vayan más allá de vaguedades

dichas en una tarima para poderlo calificar económica o políticamente de algo. Esto lo han repetido Chávez y Maduro hasta la saciedad. Lo que ha hecho más notable a Voluntad Popular, aparte de dirigir algunas alcaldías, es optar por la protesta en lugar de pasar años invocando el diálogo imposible. En particular esta protesta que lo puso en el mapa venezolano y del mundo. Pareciera entonces que los intelectuales firmantes de la carta coinciden con el gobierno en que protestar contra Maduro resume los cientos de sesudos tratados sobre el fascismo. Casi lo mismo que, cuando todo el que protestaba contra el sangriento régimen de Videla en Argentina o Pinochet en Chile, eran comunistas.

Inmediatamente después aparece el plan conspirativo. En los 15 años de chavomadurismo que llevamos, la apelación a conspiraciones que nunca se prueban llega a niveles ridículos. Chávez vivió denunciando supuestos magnicidios y planes golpistas (más de 30, casi 3 por año desde el primero) sin ningún sustento, ni pruebas, ni acusados, ni presos, puro blablabla y Maduro lo sigue en esto – En 10 meses ya ha denunciado 4 y hasta las telenovelas han pasado a ser desestabilizadoras y amenazas a la paz. Que sigamos en lo mismo simplemente anuncia que nada firme sustenta este supuesto discurso contra la violencia sino que es la misma agotada propaganda. Una chispa no enciende la pradera si no hay condiciones previas que lo permitan dice Mao y, como nadie duda de que las haya, Venezuela se encendió sin que hicieran falta muchas conspiraciones. Si luego

●●●

de recibir más de 1 millón de millones de dólares, el chavismo no puede poner regularmente productos tan básicos como harina de maíz precocida o papel tualé en las estanterías del mercado lo menos que puede esperarse es que la gente proteste.

La melodramática apelación a la situación del gobernador del Táchira (como diría el manual para iniciarse en la retórica, no dejar de usar hijo y niño), ciertamente lamentable, es consecuencia del chavismo o, como decía el poeta, el mismo Vielma es culpable de lo que acusa. El ataque a familiares de políticos (hijos, y niños) lo llevó Chávez a niveles nunca vistos desde las guerras federales en su golpe del 4F, que el militar Vielma Mora apoyó, con el terrible asalto a la familia del presidente Pérez en La Casona (residencia del presidente). Como, pese a los años reclamando castigo a los culpables, el gobierno nada hizo sino que, por el contrario, los defendió y justificó, sembró un modelo de conducta y aquellos polvos trajeron estos lodos. Racionalmente no se justifico pero los modos de la convivencia se

aprenden. Cuando se instala la violencia, la revancha y el resentimiento como lo dominante, cuando se impone la fe ciega en un líder de esta calaña como condición de vida, a quienes han nacido y se han criado en el enaltecimiento de estos valores les resulta difícil controlarse.

La vaga referencia a una similitud con Ucrania vale la pena atenderla por un momento porque ciertamente tiene puntos de contacto y diferencias. Sin duda que tanto Ucrania, país de grandes recursos naturales, como Venezuela sufren la fuerte injerencia de países vecinos con afán de dominio. En Ucrania, Putin no oculta su deseo de recomponer algo así como la vieja Unión Soviética pero bajo su control personal, tratando de confrontar el irracionalismo oriental a la modernidad occidental y Ucrania es clave en esta movida. Venezuela no tiene a una potencia como Rusia presionando sino a la Cuba de los hermanos Castro que han logrado hacer casi imposible una decisión autónoma de Venezuela, en cualquier tema, gracias a sus 40.000 volunta-

rios en todos los estamentos de la administración, desde la educación hasta las FF.AA. pasando por el servicio exterior o la medicina, que conforman una verdadera fuerza de ocupación. Y no es gratuito, porque la supervivencia del régimen cubano depende de la enorme porción de riqueza petrolera venezolana que los mantiene.

Ucrania tiene, a su vez, una división interna derivada de que una parte del país habla ucranio, es prooccidental y busca la reunión con la UE mientras que otra parte habla ruso y sus lazos culturales los tiene con la hoy tierra de Putin prooriental. En Venezuela también existe una polarización, pero no es cultural sino artificial, creada por Chávez, gracias a la arbitraria disposición de la riqueza petrolera y su clientelar distribución. En ambos casos el gobierno con sus errores y corrupción hizo que la pradera estuviera pronta para incendiarse con cualquier chispa. Al menos, en Ucrania el gobierno reconoció lo insostenible de la situación y decidió abrirse a la consulta popular y otros cambios. En Venezuela, con la situación





Para que rechaces
la represión estatal
en Venezuela
¿Los muertos
tienen que ser
“de izquierda”?

de sumisión de todos los poderes a Maduro, esa alternativa no es fácil, más cuando de los 5 miembros del Consejo Electoral, 4 son afiliados y adherentes al partido de gobierno.²

Una palabra para la violencia denunciada. Si algo caracteriza desde su nacimiento al régimen militarista del chavismo es la amenaza verbal, la agresión psicológica y la violencia física. No olvidemos que Chávez inició su vida política amenazando con freír la cabeza de los adecos en aceite (su familia era copeyana y por eso se llamaba Rafael, como su padrino). Cualquier interesado puede averiguar la interminable lista de esta agresividad (despidos de petroleros, lista Tascón, lista Maisanta, asesinatos de sindicalistas, persecuciones políticas y económicas, y tantas otras agresiones) pero, centrado en los acontecimientos recientes, nadie puede negar la existencia de numerosos grupos violentos de mercenarios armados por Chávez para defender su permanencia en el poder. Son una copia renovada de los Tontons Macoute del ex-presidente de Haití François Duvalier o

de los fasci de Mussolini que actúan con la misma violencia e impunidad de público conocimiento. A pesar de que en la red hay decenas de testimonios de su actuación en estos días, me limito a citar un moderado escrito de PROVEA, una prestigiosa ONG que defiende los derechos humanos en Venezuela desde antes que el chavismo llegara al poder, que dice si bien, como hemos registrado en nuestro Informe Anual sobre la situación de los Derechos Humanos, en años anteriores se había registrado su intervención (de grupos paramilitares del oficialismo) para enfrentar protestas de trabajadores del sector salud y de la economía informal, estas actuaciones habían sido puntuales y minoritarias. Hoy, la evidencia de su despliegue en varias ciudades del país y indiferentes momentos, podría inaugurar una tendencia que sugeriría el despliegue de una política de Estado violatoria a los derechos humanos.³

Tal como ha sucedido en dos ocasiones con la actuación de paramilitares en Colombia, la Corte Interamericana de los Derechos Humanos ha establecido

que la responsabilidad de las acciones de estos grupos, cualquiera sea su carácter, y más si son oficialistas, recae en el Estado, a menos de que se trate de un Estado forajido y públicamente los promueva, como es el caso venezolano. Cuando una protesta es reprimida por una oligarquía en el poder con la policía, la Guardia Nacional, los cuerpos militares, los fasci de camisetas rojas, las milicias armadas y los voluntarios cubanos, todos con licencia para matar, la respuesta de la población, aunque violenta, merece más bien calificarse de defensa propia.

En cuanto al primero de los 4 puntos, no dudo que muchos de los firmantes lamentan las muertes pero se hace difícil, dadas sus múltiples acciones en contrario, aceptar que ése lamento sea el de Maduro. Más cuando su declaración de paz va acompañada con la amenaza de que al Táchira vamos con todo, que nadie supone serán alimentos ni medicinas ni luz sino armas, soldados, paramilitares y represión despiadada. En cuanto a los agentes del imperio, en Venezuela no nos amenaza el imperio



sino que sufrimos el dominio de los Hermanos Castro, y esto no es una gratuita especulación puesto que Chávez hasta les ofreció públicamente compartir el gobierno de Cubazuela.

El segundo punto de la declaración pone de manifiesto que el objetivo del rechazo a la violencia no es la violencia en sí sino sostener el régimen instalado por el Comandante Chávez y enfrentar a sus opositores, aunque sea con violencia. Ante esto, los firmantes, (varios teólogos y filósofos) parecen haber considerado que el asesinato de manifestantes, el terror que se intenta sembrar en todo el país durante

las manifestaciones o la violación por soldados de estudiantes con el cañón de un fusil, son actuaciones del gobierno que contribuyen a la paz proclamada por Maduro. Supongo que los cristianos firmantes se han de consolar pensando que Dios acogerá en su seno a los inocentes asesinados por el estado venezolano para que Maduro siga siendo presidente y que hay que aceptar porque el fin, mantenerse en el poder, justifica los medios.

El reiterado llamado al diálogo en forma pacífica del tercer punto es una mera fórmula vacía. Todos sabemos, por habérselo repetido mil y una veces en los últimos 15 años, que para el gobierno de Venezuela no hay opositores sino enemigos, como bien lo pregonaba Carl Schmitt. Chávez repetía constantemente que al enemigo ni un vaso de agua por lo que la disposición del gobierno para el diálogo es diáfana. Ciertamente que al diálogo lo garantiza la constitución, pero en Venezuela hace muchos años que no se gobierna con la constitución, al menos la venezolana. Basta recordar que la entonces Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia Luisa Estela de Morales declaró que era absurda la división de poderes, como lo establece la constitución, porque eso debilitaba el mando del presidente, entonces Chávez, hoy Maduro.

El llamado a la solidaridad internacional para impedir que se instale la violencia en Venezuela parece una charada



porque es gracias a la solidaridad internacional que se ha instalado la violencia en Venezuela y, con ella, el régimen chavomadurista ha logrado mantenerse en el poder. Ha habido un gran silencio internacional solidario con la agresión chavista contra Colombia, República Dominicana, Chile, la OEA, EE.UU., Canadá, Panamá, Paraguay, México. El estado venezolano se ha opuesto o no ha cumplido las sanciones por sus violaciones a los derechos humanos que ha sido objeto y se ha retirado de los organismos que protegen al individuo y al ciudadano. Y, sin embargo, en todos los casos Latinoamérica se mantuvo en silencio cómplice. Los venezolanos saben que el apoyo internacional, hasta ahora, ha sido uno de los baluartes de la represión estatal porque gracias a este respaldo de los gobiernos del subcontinente, la violencia es el modo dominante de la política chavista. Nadie cree que vaya a eliminarla si le ha dado tantos beneficios y ha contando con el respaldo internacional.

Para final, esta Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad firmando este tendencioso, vago y contradictorio llamado al cese de la violencia de miles de personas con cacerolas y defendiendo la violencia del gobierno chavomadurista que distribuye paz con tanquetas, bombas, perdigones, balas, soldados, mercenarios, milicias, en total impunidad, me hace recordar la advertencia de Enrico Malatesta: hay quienes

por salvar a la humanidad son capaces de matar a todos los seres humanos.

Alfredo Vallota

1. No me voy a extender en teorías sobre el fascismo pero vale la pena atender a lo que resumidamente dice desde Argentina Santiago Siri en <https://medium.com/p/a6b2553195c5> y cualquiera puede estimar a quien le aplica. Desde un punto de vista cristiano, el fascismo parece ser:

1. **Lujuria:** Supremacía militar. Armamentismo, inteligencia y espionaje.
2. **Pereza:** Atentar contra la intelectualidad y generar dependencia.
3. **Gula:** Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado"
4. **Ira:** Un enemigo permanente a quien poder echar todas las culpas.
5. **Envidia:** Nacionalismo exacerbado y resentimiento con lo extranjero.
6. **Avaricia:** Corrupción, capitalismo de amigos, elecciones fraudulentas.
7. **Soberbia:** Control de los medios de comunicación y propaganda.

2. El derrotado candidato Capriles mantuvo durante meses una campaña denunciado fraude sin lograr que el Consejo Electoral hiciera una revisión a fondo de la votación. Capriles suspendió esta campaña reconociendo a Maduro sin dar ninguna explicación lo que originó que una parte de quienes lo siguieron, como Leopoldo López, María Corina Machado, Diego Arria, le retiraran su apoyo siendo el mismo Capriles el primero en acusarlos de golpistas.

3. PROVEA, Responsabilidad del Estado y grupos paramilitares, en su *Foro por la vida* del diario Tal Cual, Caracas, año 14 #3.506 del 15-16/2/2014, p. 6.